

Ciencia y empirismo: una convivencia necesaria para la creación intelectual desde la vinculación universidad-comunidad

Warner Rodríguez¹

UNESR, Núcleo Apure | warnerrodriguez25@gmail.com

RESUMEN

La necesaria interacción entre la creación de conocimientos, la dimensión ética y el diálogo entre lo individual y lo colectivo, convierten al empirismo y la ciencia en un binomio convivencial necesario para la creación intelectual en los escenarios universidad-comunidad, considerando que en ambos contextos existe un saber-hacer que ha sido producto de la creación humana. El propósito de este ensayo es erigir una visión de ciencia y empirismo como convivencia necesaria en la creación intelectual desde la vinculación Universidad-Comunidad, a la vez que intento recrear la estrecha relación de los hechos empíricos y sus procesos de verificación a través de la observación y de la experimentación. Entre los hallazgos más significativos visualizo que los saberes creadores de las comunidades son el resultado de su intelectualidad objeto de materialización por cualquier medio conocido o por conocer, producto de la convivencia entre la ciencia y la experiencia vivida como docente investigador ueserrista.

Palabras clave: ciencia. Empirismo. Creación intelectual. Universidad-comunidad. Saberes co-creados.

¹ Warner Josney Rodríguez Ávila, nació en San Fernando de Apure Estado Apure. Graduado como Magister en Educación, Mención Investigación Educativa. Soy Docente Contratado. Categoría Instructor. Dedicación Exclusiva en la UNESR – Apure y además cumpla funciones como Director de ese Núcleo.

INTRODUCCIÓN

Visionar la ciencia y empirismo en una relación de convivencia necesaria en la creación intelectual desde la vinculación universidad-comunidad busca conjugar los saberes creadores del pueblo con el conocimiento generado a través del método científico, y con ello dar pasos agigantados en el camino de la construcción del conocimiento, integrando los valores humanos tradicionales presentes y trascendentes en donde se tome en consideración los saberes de las comunidades y el saber universitario en una convivencia capaz de romper con el pensamiento sistémico-lineal tradicional hacia otros caminos dinámicos cuyas imbricaciones apunten a las universidades como agentes activos en el tiempo, identificándose con procesos innovadores que sobrepasen las fronteras de dichas instituciones educativas, garantizando cambios cualitativos e integración de los procesos, que involucre y comprometa a la sociedad en un accionar congruente de construcción de conocimientos.

En esta perspectiva, es necesario resaltar que pese a que algunos científicos pretenden desligar el empirismo de la ciencia, este de alguna manera influye en la construcción del conocimiento y conduce a reflexionar que desde el inicio de nuestra formación estamos inmersos en diversos contextos que nos permiten desarrollar conocimientos, pero es a partir de la experiencia la mejor manera de aprender, y dejamos en manos de la escuela el conocimiento científico cuando se puede implementar desde la cotidianidad, en el seno familiar, pensando que se necesita de un experto para enseñar ciencia (Anzola,2020).

Lo antes citado, me permite reflexionar acerca de la manera como he venido realizando y propiciando la construcción

de conocimiento a partir de la convivencia con participantes y miembros de la comunidad, los cuales, de alguna manera, han demostrado un saber cotidiano, que forma parte muchas veces de una práctica ancestral, donde familias enteras han resguardado estos saberes como herencia por años y que hoy por hoy han servido de cimiento para un saber científico en el cual la universidad se recrea. Esto me hace pensar que el empirismo y la ciencia han estado comprometidos de manera hologramática en el incremento del potencial intelectual del ser humano a través de su evolución, permitiendo procesos de integración adecuados y pertinentes de los saberes y haceres, logrando de este modo, dar respuestas a las necesidades del entorno desde el diálogo de lógicas lo cual se convierte, sin lugar a dudas, en la construcción de conocimientos sólidos que se convierten en aportaciones que respondan a las necesidades del entorno traducidos en calidad de vida.

Lo antes expuesto, se concreta en mi experiencia vivida configurada en dos megacategorías que son recogidas en este ensayo y presento a continuación:

- a. Megacategoría: Ciencia y empirismo en convivencia co-creadora desde mi praxis docente investigativa en la UNESR.
- b. Megacategoría: El diálogo de saberes creadores como premisa de la convivencia entre ciencia y empirismo desde la vinculación universidad-comunidad.

CIENCIA Y EMPIRISMO EN CONVIVENCIA ARMÓNICA CO-CREADORA DESDE LA PRAXIS DOCENTE INVESTIGATIVA EN LA UNESR

Percibir la ciencia y el empirismo en convivencia armónica co-creadora y necesaria en los procesos de creación intelectual universitaria como megacategoría, parte por el reconocimiento y valoración de los saberes en una dinámica donde las personas dialogan lo que hacen y saben en contextos diferentes. En tal sentido, al vincular la universidad y la comunidad. Quedan al descubierto dos formas de conocimiento, en los cuales se hace necesario un diálogo que promueva la convivencia fundamentada en la armonía co-creadora, entendida como la posibilidad de construir, fortalecer o complementar saberes y hacer de manera conjunta.

Esta vinculación universidad-comunidad, hace posible que exista una trascendencia donde se asume el diálogo de saberes entre el conocimiento académico que se gesta en las universidades experimentales con los saberes populares producto de la experiencia del colectivo sociocomunitario, estableciéndose una integración de complementariedad que abraza el conocimiento que está en la universidad, con el de la comunidad, con naturalezas diferentes por producirse e intercambiarse en entornos de modo diferente; aunque con solapamientos, reconocimientos, desconocimientos, acuerdos y conflictos (Sartorello, Stefano, y Peña Piña, Joaquín. 2018).

Esta panorámica citada, causa una reflexión profunda en mi como protagonista que cumpla funciones de director en la UNESR-Núcleo Apure, pero a la vez de docente investigador, ya que actualmente liderizo el Proyecto Simón Rodríguez en la Calle, en sus contextos: Productivo; Escuela; Comunidad y he podido constatar un accionar comunidad-universidad

que se enmarca en el diálogo de saberes en el cual se hacen partícipes a las comunidades, facilitadores y participantes, quienes juntos ensayan procesos y relaciones novedosas con pertinencia en lo alimentario y/o en la medicina preventiva integral y desarrollan de manera conjunta un plan de siembra en alianza con instituciones gubernamentales y productores que integran las comunas socioproductivas del municipio en donde se encuentran inserta la UNESR Apure.

Esta experiencia productiva descrita, a mi manera de ver, devela la relación entre ciencia y empirismo al integrarse saberes populares o cotidianos de las comunidades producto de la experiencia del aprender haciendo y la sistematicidad y rigurosidad que la ciencia en sus procesos ha generado. En tal sentido, este diálogo de saberes académicos y comunitarios en esta experiencia que expreso, deja claro el impulso de la socioproductividad desde las potencialidades humanas, materializadas en los saberes producto del empirismo y los procesos sistemáticos de la ciencia, traducidos en estructuras y formas de participación social (económica, política, cultural y educativa, entre otras) que posean las comunidades organizadas, haciendo posible la solución de necesidades reales, con el empleo de estrategias de cogestión y autogestión, permitiendo generar conocimiento productivo y productividad social, garantizando calidad de vida para las futuras generaciones.

EL DIÁLOGO DE SABERES CREADORES COMO PREMISA DE LA CONVIVENCIA ENTRE CIENCIA Y EMPIRISMO DESDE LA VINCULACIÓN UNIVERSIDAD-COMUNIDAD

En esta megacategoría se recoge la concepción del diálogo de saberes creadores como premisa convivencial

entre la ciencia y el empirismo desde la vinculación universidad-comunidad buscando la comprensión de los fenómenos, y permitiendo participar a los actores involucrados desde un abordaje más cercano que facilite la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos (Souza, 2010, p. 251). En esta mirada, lo vivido en mi praxis docente investigativa desde los procesos de vinculación universidad comunidad me han permitido compartir conocimientos en diálogos de saberes y poner en práctica habilidades investigativas, que han hecho posible la realización de diagnósticos participativos, elaboración de proyectos producto de la planificación, ejecución y evaluación de actividades junto a las comunidades, quebrantando la concepción de transmisión de conocimientos tradicional que se gesta aún en algunas universidades, dando paso a procesos genuinos y a la sistematización de experiencias como medio para la difusión de conocimientos y saberes.

En este contexto, la ciencia y el empirismo vistos en convivencia armónica generados desde el diálogo colectivo de la diversidad de actores socioeducativos, me ha permitido profundizar en una recursividad que abraza el conocimiento científico y el saber creador popular en una constante interacción, permitiendo el abordaje en colectivo de realidades complejas, donde la premisa fundamental es la dialogicidad corresponsable entre mi ser/hacer docente investigador y el saber/hacer comunitario. Por todo lo antes descrito, para enfatizar la importancia del diálogo de saberes como premisa en la convivencia entre Ciencia y Empirismo, me permito citar a Bernal (2014) el cual sostiene:

El diálogo de saberes además de una visión de la educación exige tener un enfoque que rompa con la idea de transmisión del conocimiento: desde la Educación Popular trabajamos con el planteamiento

según el cual el conocimiento se construye, pero mirándolo desde el nuevo paradigma diríamos que el conocimiento se genera, en procesos cognitivos donde participan los más variados actores y confluyen circunstancias que permiten dar saltos de calidad en el saber colectivo. (p. 30).

Desde esta perspectiva, abogo por un conocimiento que se genera en procesos cognitivos empíricos pero sistematizados en proyectos productivos que integrados en los procesos formativos orientan un modelo de producción adaptado a nuestras condiciones socio-ecológicas, revalorizando el conuco agro-diverso, en el tiempo y espacio, con prácticas agroecológicas, que permiten el cuidado ambiental a la vez que se fomenta el respeto y bien común. Otro diálogo de saberes vivido en mi praxis docente, es el recreado en las actividades socioproductivas universidad-comunidad a través de la Investigación Acción Transformadora (IAT), la cual me ha permitido como docente la experiencia gratificante de participar en proyectos agroproductivos desarrollados sobre la producción artesanal de rubros y sus derivados como la caña de azúcar (panela y melao), producción de leche (quesos y mantequilla blanca), producción de maíz (harina de maíz , alimento para pollos), entre otros. Es de resaltar que esta experiencia vivida en mi praxis docente investigativa ha fortalecido el aprendizaje colectivo desde el intercambio de saberes, servicios y productos en un marco de relaciones solidarias y de cooperación entre la universidad-comunidad.

CONCLUSIONES

A manera de reflexión final, afirmo que construir una visión de ciencia y empirismo como convivencia necesaria en la creación intelectual en espacios donde se vincule la

Universidad-comunidad mediante el diálogo de saberes pasa por asumir la creación intelectual como una función que se ve impulsada por la dialogicidad entre saberes lo que convierte su accionar intelectual en una revolución colectiva y productiva, en la cual se investiga, se realizan diagnósticos comunitarios, se aplica investigación acción transformadora como parte de procesos formativos y productivos, actividades que permiten fortalecer el apoyo mutuo entre los participantes y sus comunidades a través del intercambio de saberes académicos con los saberes populares adquiridos de manera empírica, ancestral e incluso autodidacta en la vida real comunal.

Por otra parte, la ciencia y empirismo en convivencia armónica co-creadora desde mi praxis docente investigativa en la UNESR, me ha permitido llevar a cabo procesos de construcción de conocimiento en un intercambio constante entre empírea y ciencia, de tal manera que la cotidianidad de las relaciones con los participantes y colegas propicia un dialogo permanente para comprender las realidades de cada uno consciente de sus necesidades y que en conjunto busquemos soluciones a corto, mediano y largo plazo, ser agente de cambio es una gran responsabilidad en la formación profesional de los individuos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzola, M. (2020). Ciencia y Empirismo. Video perteneciente a la DSEE|UNESR. Derechos Reservados.
- Bernal, F. (2014). Diálogo de saberes. Los aportes de la otredad en la generación del conocimiento. Tesis Doctoral. Universidad de la Salle. Costa Rica.

- Sartorello, Stefano, & Peña Piña, Joaquín. (2018). Diálogo de saberes en la vinculación comunitaria: Aportes desde las experiencias y comprensiones de los estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas. CPU-e. Revista de Investigación Educativa. Disponible: <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i27.2561>.
- Souza M. (2010) Los conceptos estructurales de la investigación cualitativa. Revista Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús Buenos Aires, Argentina. Disponible en; <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73115348002>.